



**FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**



Trabajo de Grado realizado como requisito para optar al título de

**MAGÍSTER EN EDUCACIÓN**

Autores:

**Jhonnatan Toro Vargas**

**Christian Augusto Valencia López**

Asesor:

**Dr. Edilberto Hernández González**

Manizales, septiembre de 2017



## TABLA DE CONTENIDO

<b>Introducción</b> .....	<b>4</b>
<b>Capítulo 1. Habitar el Espacio Patrimonial: Descripción del Problema</b> .....	<b>5</b>
1.1. Preguntas de Investigación.....	6
1.2. Objetivos de la Investigación.....	6
1.3. Demarcación metodológica.....	7
1.4. Contexto de la investigación.....	9
1.4. Desarrollo de la Investigación.....	10
1.5. Perspectiva Ética de la Investigación.....	12
<b>Capítulo 2. El Espacio Patrimonial: Marco Teórico</b> .....	<b>13</b>
2.1. Antecedentes del Estudio.....	13
2.2. El Espacio como Noción.....	15
2.3. El Espacio Percibido.....	15
2.4. El Espacio y sus Significados.....	16
2.5. El Espacio y sus Atmósferas.....	17
<b>Capítulo 3: Descripción de los hallazgos</b> .....	<b>18</b>
3.1. La Experiencia en los Claustros.....	18
3.1.1. Liceo Isabel La Católica.....	20
3.1.2. Institución Educativa La Gran Colombia.....	22
3.1.3. Escuela Sagrado Corazón – Sede Instituto Manizales.....	23
<b>Capítulo 4: Comprensión de los hallazgos</b> .....	<b>24</b>
4.1. Los Patios y el control Escolar.....	25
4.2. Espacios y Formación: formas sensibles.....	25
4.3. El valor del Espacio patrimonial.....	27
4.4. El valor social del Patrimonio.....	28
4.5. Subjetividad y Patrimonio.....	29
<b>Conclusiones</b> .....	<b>30</b>

## **Agradecimientos**

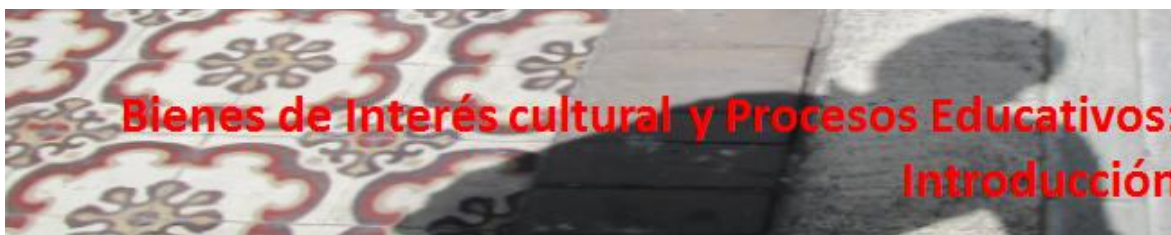
Los estudiantes de Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales que presentan esta obra de conocimiento como requisito para optar al título de Magister en Educación, damos la bienvenida a las siguientes letras expresando un conjunto de sentimientos y agradecimientos propiciados por la apertura intelectual originada a través de este estudio, al igual que las posibles repercusiones generadas a partir de lo presentado en este informe.

A la Universidad Católica de Manizales le manifestamos nuestro agradecimiento por permitirnos hacer parte del desarrollo de una investigación cuya ejecución ya había iniciado al momento de nuestro ingreso al programa de Maestría en Educación.

Manifestamos también nuestra gratitud al programa de Maestría en Educación por el proceso formativo llevado a cabo en cada uno de los momentos de edificación académica. La gestión realizada en pro del devenir positivo tanto de nuestra formación como del desarrollo de esta investigación es una muestra de los altos estándares y rigurosidad administrativa que se viven al interior del programa.

Queremos expresar nuestro completo agradecimiento al Doctor Edilberto Hernández González, por su constante acompañamiento y retroalimentación en cada una de las etapas comprendidas en la investigación. Su disposición para hacer parte de este proceso, el cual tuvo numerosos altibajos como consecuencia del permanente cambio en las condiciones investigativas y formativas, fue un aspecto primordial para concluir esta obra de conocimiento.

A la Especialista Lina Díaz Lizarralde, arquitecta y co-investigadora del proyecto Espacialidades y Procesos Educativos, por su acompañamiento y constante soporte en el desarrollo de respuestas a interrogantes atañidos al mundo de la arquitectura. Por su alto perfil académico el cual nos permitió vislumbrar nuevos conocimientos a la hora de comprender las dinámicas llevadas a cabo en los edificios escolares desde un punto de vista estructural.



La presente obra de conocimiento sistematiza el trabajo de investigación denominado *Bienes de Interés Cultural y Procesos Educativos*, estudio acerca de las movilidades que se vienen efectuando en las últimas décadas, en relación con las concepciones de la educación, las reflexiones en cuanto al cuerpo y la formación de sensibilidades. De manera particular, el proyecto estuvo articulado a la investigación *Espacialidades y Procesos Educativos*, (2016-2017) desarrollada por investigadores pertenecientes al grupo de investigación ALFA y al grupo de investigación LUPA de la Universidad Católica de Manizales, con el apoyo de una investigadora del grupo Diseño y Cognición en Entornos Visuales y Virtuales, de la Universidad de Caldas.

La investigación *Espacialidades y Procesos Educativos* tuvo como propósito analizar las espacialidades de diversas edificaciones dedicadas a la enseñanza y explorar su participación en la formación de sensibilidades ciudadanas y estéticas de quienes las habitan, en un contexto particular, dos ciudades del eje cafetero. Para ello, se trató de comprender el desenvolvimiento subjetivo en el espacio, entendiendo aquellas formas de transcurrir propias de la subjetividad, en las cuales los movimientos de apertura y resistencia fluyen permanentemente.

En el desarrollo de dicha investigación se encontró que, entre el conjunto de instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Manizales, varias de ellas tenían como característica común estar dentro del grupo de edificaciones reconocidas a nivel municipal como bienes de interés cultural. Situación que motivó el desarrollo del trabajo de grado, del cual se da cuenta en esta obra de conocimiento. Las edificaciones escolares que al momento de realizar dicho estudio se encontraban activas académicamente y que se constituyeron en el referente contextual fueron: La Escuela el Sagrado Corazón sede de La Institución Educativa Instituto Manizales; la sede principal de la Institución Educativa Gran Colombia; y el Liceo Isabel La Católica. Así pues, los hallazgos, reflexiones y conclusiones de este estudio, están correlacionados a la investigación *Espacialidades y Procesos Educativos*, desarrollada en las ciudades de Manizales y Pereira, durante los años 2016-2017.

En correspondencia con lo anterior, este estudio se ocupó de las relaciones entre las edificaciones consideradas bienes de interés cultural y los procesos de formación que acontecen en ellas. En este sentido se identificaron algunas particularidades de los espacios educativos cuando estos devienen bien de interés cultural, así como, algunos matices de la

cotidianidad donde se advierte el despliegue de las subjetividades, y los modos en que son habitados.

En términos metodológicos el trabajo de grado, asumió una perspectiva de investigación histórico-etnográfica, la cual permitió un acercamiento cuidadoso a las edificaciones escolares consideradas bienes de interés cultural, a las particularidades de sus espacios y, a las prácticas educativas que en ellos se desarrollan. A partir de la experiencia en estos espacios, se suscitaron diversas conceptualizaciones y reflexiones en torno al espacio catalogado bien de interés cultural y sus relaciones con los procesos formativos.

Este estudio aporta conocimientos específicos acerca de la diversidad de realidades que configuran la espacialidad educativa, al igual que las percepciones de quienes participan de procesos formativos en espacios considerados bienes de interés cultural. Se entiende, además que la cuestión de los bienes patrimoniales en Colombia es aún una tarea por realizar, lo que implica que aún se requieren más investigaciones y especialmente trabajos con las poblaciones para encontrar equilibrios entre las transformaciones del espacio que convoca la experiencia de habitar y las necesidades de preservar los espacios de interés cultural.

## CAPÍTULO 1



Esta obra de conocimiento tiene que ver con aquellas movilidades y entrecruces que se presentan entre los cuerpos y los espacios habitados, entendiendo por cuerpo el acontecer subjetivo y por espacio habitado, los lugares donde se desenvuelve la existencia. Lo anterior está en relación con la idea que, los espacios están en constante transformación, de la misma manera que quienes los habitan, es por ello que, tanto el espacio como la disposición de los objetos que lo conforman, configuran cuerpos y a su vez subjetividades que en ellos se producen.

La actual conciencia en torno al espacio como lugar donde se despliega la existencia, nos condujo a preguntarnos si ello estaba dinamizando de alguna manera las prácticas que se dan en las edificaciones escolares o por el contrario estas, continúan centradas en una acción mediada y dirigida única y exclusivamente por los educadores.

Como se indicó en la introducción, esta obra de conocimiento está asociada a la investigación *Espacialidades y Procesos Educativos*, la misma que, en su caracterización y análisis de los espacios escolares evidenció que en la ciudad de Manizales: La Escuela Sagrado Corazón, Sede del Instituto Manizales; La Institución Educativa Gran Colombia y, El Liceo Isabel La Católica, son edificaciones declaradas bienes de interés cultural de la ciudad de Manizales.

Este hecho en particular, suscitó el interés por reflexionar lo que representa habitar bienes de interés cultural, sus posibles determinaciones contextuales, funcionales y productores de sensibilidades, cuando en ellos transcurre la vida educativa.

La reflexión consideró *lo espacial*, en términos de orden, forma, ambiente; *la función*: actividades, relaciones espaciales, métrica, escala; *el contexto*: inserción, asoleamiento, áreas libres, y *la subjetividad*: prácticas, experiencias y sensibilidades. Esto posibilitó la identificación de las características actuales de las edificaciones escolares, los cambios de uso de algunas de sus áreas, la forma cómo se han adaptado a los discursos educativos posteriores a su construcción.

En relación con la manera de abordar los bienes de interés cultural como una realidad empírica, el proyecto consideró las relaciones intrínsecas que se producen entre los espacios y, la generación, dinamización y mantenimiento de modos de relaciones educativas.

## **1.1. Preguntas de Investigación**

Las preguntas que orientaron la indagación y reflexión fueron: ¿Qué acontece al interior de los edificios escolares, considerados bienes de interés cultural, en relación con la formación de las subjetividades de quienes los habitan? ¿Qué singularidades presentan las interacciones educativas en La Escuela Sagrado Corazón, en La Institución Educativa Gran Colombia y, en el Liceo Isabel La Católica?

## **1.2. Objetivos de la Investigación**

### **1.2.1. Objetivo general:**

Analizar la generación, transformación y mantenimiento de los modos de habitar y relacionarse en tres edificaciones escolares, consideradas bienes de interés cultural de la ciudad de Manizales.

### **1.2.2. Objetivos específicos:**

- Caracterizar particularidades formales, funcionales y contextuales de edificaciones escolares consideradas bienes de interés cultural, en términos de la experiencia de habitarlas.
- Comprender el desenvolvimiento de la subjetividad de quienes habitan espacios educativos, considerados bienes de interés cultural en la ciudad de Manizales.
- Reflexionar a partir de las percepciones de edificaciones La Escuela Sagrado Corazón, La Institución Educativa Gran Colombia y, en el Liceo Isabel La Católica, como espacios habitados por estudiantes y profesores.

### **1.3. Demarcación Metodológica**

Esta obra de conocimiento, como se mencionó previamente, fue parte de un proyecto de investigación macro llamado *Espacialidades y Procesos Educativos*, por ende, la demarcación metodológica definida para este análisis, estuvo en sintonía con la definida para tal investigación; de esta manera, en la perspectiva de investigación planteada converge lo histórico con lo etnográfico. Por un lado, el abordaje histórico permitió concebir las edificaciones escolares como espacios habitados y contextualizados. En cuanto a lo anterior Tomás Maldonado señala que la arquitectura es un “texto deconstruido, un texto abierto, un texto al que se le puede atribuir un número infinito de referentes” (2004, pág. 25). En ese sentido, las edificaciones parecieran escenificar series de intencionalidades educativas superpuestas en el espacio.

Por otro lado, la perspectiva etnográfica permitió de forma muy significativa el abordaje de las experiencias, reflexiones, sentimientos y pensamientos de los educadores, jóvenes, niños y niñas en concordancia con el espacio que habitan. Respecto a eso, Guardián-Fernández manifiesta que “las observaciones etnográficas son puestas en una perspectiva amplia, entendiéndose que la conducta de la gente sólo puede ser entendida en su contexto específico” (2007, pág. 160)

En correspondencia con lo anterior, cabe mencionar que uno de los investigadores formaba parte del personal docente que labora en una de las edificaciones referentes de este estudio, situación que nutre la perspectiva etnográfica mencionada ya que la inmersión directa y constante en el espacio, posibilita ampliar las observaciones y en general la percepción del transcurrir de la vida cotidiana, base de los estudios etnográficos.

A partir de la conjugación de estas dos perspectivas mencionadas, se privilegiaron diversas estrategias para la exploración de las interacciones entre los espacios catalogados bienes de interés cultural y las dinámicas subjetivas que en ellos se llevan a cabo. En particular, se le

dio prioridad a la observación participante –estrategia principal a lo largo del proyecto macro– gracias a la posibilidad que esta herramienta brinda de tener acceso directo y sensible a los espacios a analizar; de igual manera, se hizo uso de la estrategia de grupo focal la cual permitió el diálogo con algunos estudiantes acerca de sus vivencias en las edificaciones escolares. Estas dos estrategias igualmente fueron alternadas con conversaciones formales e informales con estudiantes y profesores. La sensibilidad de los investigadores en su inmersión en el espacio fue un aspecto muy importante a la hora de comprender las dimensiones simbólicas del espacio.

La *Observación Participante* es definida por Kawilich como “el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participación en sus actividades” (2005, pág. 2). Esta estrategia fue utilizada a lo largo de los recorridos realizados a las edificaciones escolares analizadas en esta obra de conocimiento y se acompañó de toma de notas acerca de lo encontrado y registros fotográficos por parte de cada uno de los investigadores a través de los recorridos.

La estrategia de grupo focal fue inicialmente planteada en su convención original, la cual es una “reunión de un grupo de personas que poseen ciertas características comunes, guiada por un moderador y diseñada con el objetivo de obtener información sobre un tema específico en un espacio y un tiempo determinados” (Huertas & F Vigier, E , 2010, pág. 3). Con este propósito, se solicitó a los directivos de las instituciones proporcionar un grupo de máximo nueve estudiantes con el ánimo de entablar conversaciones con ellos acerca de su vivencia en el espacio. Sin embargo, después de los primeros ejercicios, dichas conversaciones adquirirían el tono formal de la vida escolar.

Esta situación proporcionó un giro en la estrategia y se decidió conformar dos equipos, cada uno contando con la participación de tres o cuatro estudiantes y dos investigadores mientras se realizaba el recorrido por las instalaciones de cada una de las Instituciones Educativas. Dicho giro propició la generación de una nueva atmósfera de la mano de un ambiente más informal en el cual los estudiantes mostraron más comodidad a la hora de entablar las conversaciones. Además, el hecho de asumir el rol de guías mientras se realizaban los recorridos proporcionaba un nivel de seguridad más amplio para hablar espontáneamente sobre sus experiencias en el espacio. Toda la información y temas comprendidos en las conversaciones estuvieron comprendidos y sustentados a la luz de Pallasmaa quien manifiesta que “nuestros cuerpos y movimientos están en interacción constante con el entorno; el mundo y el yo se informan y se redefinen constantemente el uno al otro” (2006, pág. 42).

Las experiencias obtenidas por parte de los investigadores en cada una de las edificaciones escolares consideradas bienes de interés cultural, fueron condensadas y complementadas en



diarios de campo que, en compañía con los registros fotográficos constituyen en todo momento el conjunto de elementos al cual se refiere como información.

En aras de hallar información sobre la experiencia de habitar proveniente del encuentro con las personas, el reconocimiento polifónico de los lugares jugó un papel importante al igual que la sensibilidad por parte de los investigadores. Sensibilidad que al mismo tiempo brindó la posibilidad de reconocer información acerca de cómo el espacio catalogado bien de interés cultural fue percibido emocionalmente, dicha relación con el espacio, a pesar de hablar de un espacio en específico (interés cultural) se sustentó bajo los planteamientos de Peter Zumthor (2006) y Juhanni Pallasma (2006)

Gracias a que este análisis centra su atención en aquellas edificaciones consideradas bienes de interés cultural, la investigación propició un encuentro con el investigador Juan Manuel Sarmiento Nova, profesor de la Universidad Nacional de Colombia quien en su experiencia ha participado en diversas investigaciones y publicaciones en lo referente al tema del patrimonio, entre las que se destaca: "Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y relación de saberes". En la entrevista se indagó sobre la experiencia de Sarmiento en sus abordajes metodológicos y en los resultados de sus investigaciones relacionadas con experiencias educativas en espacios considerados bienes de interés cultural.

#### **1.4. Contexto de la Investigación**

La investigación se llevó a cabo en tres Instituciones de la red pública de la ciudad de Manizales en el departamento de Caldas. Las edificaciones seleccionadas hacen parte de un conjunto más amplio de edificios de diversos tipos, en los que se incluyen también otras edificaciones escolares, las cuales por sus condiciones de seguridad estructural se encuentran en desuso, como es el caso de la Escuela Juan XXIII. Las edificaciones escolares, referente contextual de la presente obra de conocimiento, hacían parte del circuito de edificaciones consideradas en el proyecto de investigaciones *Espacialidades y Procesos Educativos*. Estas edificaciones llamaron la atención de los investigadores ya que representaron una categoría no pensada inicialmente y que ameritaba un ejercicio de indagación y reflexión particular.

Las edificaciones escolares elegidas están ubicadas en la zona céntrica de la ciudad de Manizales, las cuales poseen sus características y particularidades pero tienen un aspecto en común y es el de ser edificios construidos en tiempos anteriores a la época de los años cincuenta del siglo inmediatamente anterior, todos bajo la administración pública y dedicados a las labores educativas. En la gráfica siguiente se relacionan las edificaciones que fueron el foco de atención del presente análisis.



Figura N°1 Contexto de la Investigación.

### 1.5. Desarrollo de la Investigación

La presencia de los investigadores en las edificaciones escolares demandó acciones logísticas por parte de la Secretaría de Educación de la ciudad de Manizales, al igual que coordinación y diálogo con las rectorías y coordinaciones de las instituciones, con el objetivo de solucionar posibles inconvenientes relacionados con la documentación aprobatoria para el acceso a las instalaciones y también en cuanto a las situaciones concernientes al orden jerárquico.

Encontrar que varias de las edificaciones escolares analizadas en el proyecto macro tenían como factor común ser consideradas bienes de interés cultural, motivó a los asistentes de investigación a centrar su estudio en estas edificaciones. Igualmente, las recomendaciones del investigador principal alimentaron el interés por realizar esta obra de conocimiento.

Por su parte, el trabajo de campo consideró una única fase en la cual las visitas a las edificaciones escolares fueron desarrolladas y las estrategias para recolección de información fueron aplicadas. El recorrido por cada edificación fue llevado a cabo con la compañía de algunos estudiantes quienes narraban historias mientras mostraban las

instalaciones de los edificios. Una vez los recorridos finalizaron, se realizaron algunas conversaciones con directivos y docentes.

En cuanto a la organización de la información, cada investigador realizó un ejercicio de toma de notas en diarios de campo durante los recorridos, los cuales fueron condensados en registros clasificados por edificación acompañados de registros fotográficos.

A través del proceso de comprensión de la información y todo lo relacionado con la experiencia en el trabajo de campo, se le otorgó un valor significativo a la experiencia sensible de los investigadores en los espacios educativos, los cuales fueron comprendidos en esta obra de conocimiento como espacios habitados. Los aportes, reflexiones, y conclusiones llevadas a cabo con el soporte académico del investigador principal fueron determinantes tanto para el proceso de comprensión como para el análisis de la información.

La comprensión de la información sistematizada y de la experiencia sensible, estuvo en constante diálogo con el proceso de comprensión utilizado en la investigación principal. Comprensión que fue realizada en una “estructura de capas” las cuales van de lo contextual a lo estético-cognitivo y que a su vez, articula tensiones entre algunas categorías establecidas al inicio de la investigación principal y otras que emergieron en el trabajo de campo. La siguiente gráfica sintetiza el proceso.

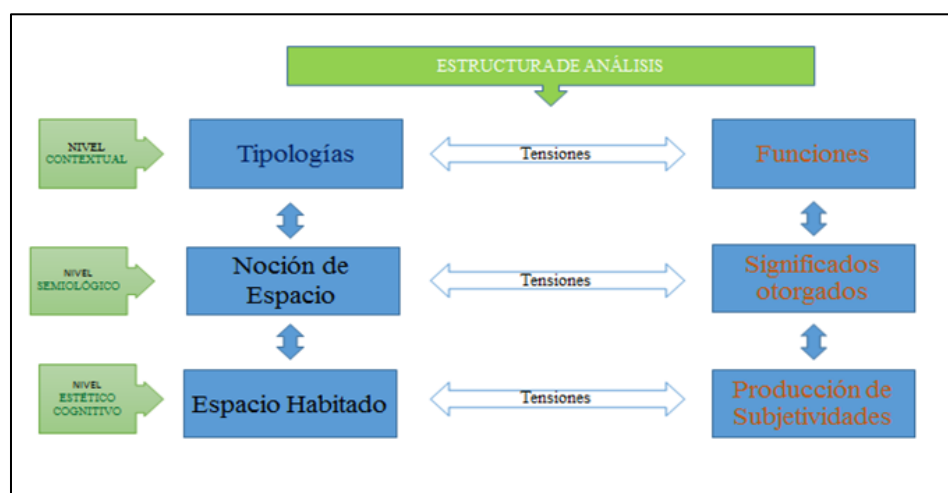


Figura N° 2 Comprensión de la información<sup>1</sup>

Así pues, todo el análisis realizado en esta obra de conocimiento no tuvo como eje central indagar o predecir los efectos del espacio sobre la constitución subjetiva en el largo plazo, tampoco a establecer asociaciones entre ciertos espacios y una sensibilidad en particular; se trató, más bien, de comprender el desenvolvimiento subjetivo en el espacio considerado

<sup>1</sup> Fuente: Informe final de investigación Espacialidades y Procesos Educativos.

bien de interés cultural, entendiendo aquellas formas de transcurrir propias de la subjetividad, donde los movimientos de apertura y resistencia fluyen permanentemente.

### **1.6. Perspectiva ética de la obra de conocimiento**

Esta investigación se llevó a cabo bajo todos los parámetros éticos establecidos en la investigación principal *Espacialidades y Procesos Educativos*. Esta obra de conocimiento, no estuvo separada en ningún momento de las normas o condiciones bajo las cuales estuvo construido el estudio central. El respeto por el otro, su derecho a la autodeterminación y el derecho a tomar decisiones informadas siempre fueron el camino a seguir a lo largo de este análisis. Lo anterior en sintonía con lo establecido en la Resolución Número 8430<sup>2</sup> de 1993 y en la Declaración de Helsinki<sup>3</sup>; de acuerdo a esta normatividad, vigente en Colombia, esta investigación es de riesgo mínimo.

En sintonía con lo anterior, para el acceso a las diferentes instalaciones, se tramitó el proceso con la Secretaría de Educación de la ciudad de Manizales al igual que con los rectores de cada institución en particular. Por otro lado, la recolección de la información abarcó lo relativo a las comprensiones que los usuarios poseen en cuanto a los espacios, sin juicios ni cuestionamientos a dichas comprensiones. Entre todas las personas que aportaron información a la investigación, se contó con personas de diferentes sexos, razas, condiciones sociales, las cuales siempre estuvieron bajo un mismo trato de igualdad.

Con el fin de garantizar el respeto por quienes participaron de la investigación, en los momentos en los que fue necesario, se les dio a saber los propósitos y objetivos de la actividad; por ende, quienes participaron lo hicieron de manera libre y autónoma. Así mismo, durante todo el proceso investigativo de este apartado, siguiendo los pilares de la investigación principal, la información fue utilizada con fines netamente académicos y no se reveló detalle alguno acerca de las personas implicadas en las actividades. Ni nombres, evidencias fotográficas o cualquier otro tipo de información que pudiera propender su identificación fue manifiesta.

---

<sup>2</sup> Resolución Número 8430 (1993). Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>.

<sup>3</sup> Declaración de Helsinki (2013). Disponible en: <http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-investigacion/fd-evaluacion/fd-evaluacion-etica-investigacion/Declaracion-Helsinki-2013-Esp.pdf>

## CAPITULO 2



En este capítulo demarcamos los principales conceptos teóricos y reflexiones que acompañaron el desarrollo de la obra de conocimiento. Nuestra aproximación al espacio escolar sitúa como punto de partida el reconocimiento de ciertas concepciones de lo espacial, de lo patrimonial y de lo subjetivo; a estas se articulan nociones como percepción, significado, atmósfera y sus correlaciones con el cuerpo en el espacio que habita.

### 2.1. Antecedentes del Estudio

Como punto de partida, fue de especial importancia abordar el trabajo de la historiadora, arquitecta y profesora de la Universidad Nacional de Colombia, Silvia Arango, quien en su libro “Historia de la Arquitectura en Colombia” devela cómo durante el periodo de colonización, los edificios destinados a la educación conservaron el carácter tradicional de los claustros coloniales. Como lo señala la profesora Arango (1989) “los edificios destinados a la enseñanza y a la asistencia pública mantuvieron el tipo tradicional de claustros; en su mayoría fueron levantados o incentivados por eclesiásticos y parecen monasterios en su concepción, aunque hay una gran diversidad estilística en los recubrimientos exteriores” (pág. 151).

En relación con este hecho, numerosas edificaciones han sido consideradas y declaradas Bienes de Interés Cultural de la Nación, debido a sus particularidades tipológicas, que expresan de algún modo la herencia cultural propia y, por tanto, son en teoría dignas de especial cuidado y conservación. La tipología de claustro de los periodos Colonial y Republicano es la principal característica por la cual las instituciones educativas estudiadas en este proyecto son consideradas como bienes de interés cultural, ya que el conjunto de atractivos evidentes en términos estéticos y arquitectónicos brindan un carácter especial al edificio.

Asimismo, el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Rafael Maldonado Tapias, señala en su trabajo “Historia de la arquitectura escolar en Colombia” cómo la religión influyó de manera determinante en la arquitectura, especialmente en los espacios educativos del periodo de Colonización en Colombia, donde las tipologías arquitectónicas representan en algunas ocasiones tipologías funcionales como por ejemplo el ordenamiento

en claustros o patios donde las formas se relacionan generalmente a una arquitectura religiosa o educacional.

Consecuentemente, en los espacios destinados a la labor formativa de personas, se imponían las doctrinas católicas y el estilo militar era predominante. Como lo señala Maldonado “el sistema estaba basado en la importancia de controlar simultáneamente grandes grupos de 100, 300, 500 y hasta 1000 escolares. Se trataba de buscar el más alto rendimiento en el mínimo de tiempo” (1999, c.2)

Por su parte, la arquitecta argentina Marina Waisman desarrolla el concepto de Bien de Interés Cultural, en palabras de la escritora “Patrimonio” y el valor que éste representa para la comunidad y los habitantes de dicho espacio. Waisman define el Patrimonio como “todo aquel aspecto del entorno que ayude al habitante a identificarse con su propia comunidad, en el doble y profundo sentido de continuidad con una cultura común y de construcción de esa cultura” (Waisman, M. 1993). De acuerdo a esta afirmación, la importancia del patrimonio radica en el reconocimiento del valor o significado que se determina a partir de un proyecto cultural concerniente a un grupo humano, ya que si la identidad cultural fortalece la apropiación del entorno, el objeto patrimonial adquiere un valor significativo.

Adicionalmente, el Profesor de la Universidad Nacional de Colombia y Arquitecto Juan Manuel Sarmiento Nova aborda la temática del patrimonio cultural en Colombia en relación con la educación y sus espacios desde su experiencia y su implicación determinante en la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero como patrimonio de la humanidad ante la Unesco, además de participar en diversos estudios y análisis relacionados con la percepción e implicaciones de bienes patrimoniales en diferentes comunidades.

Sarmiento, en su investigación “Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero. Análisis de la percepción social y relación de saberes” manifiesta cómo a través del análisis del entorno social en pequeños pueblos del departamento de Caldas se recopilan las vivencias y percepciones acerca del patrimonio y cuáles particularidades giran en torno a estos grupos humanos en relación a estos espacios. “La concientización acerca del patrimonio es vital para la apropiación de los bienes muebles e inmuebles, por lo que la población debe comprenderlos como valores culturales que pertenecen a la comunidad” (Sarmiento, J. 2016).

A continuación, relacionamos algunos conceptos teóricos en los cuales se fundamenta esta investigación y sustentan las comprensiones y aproximaciones que se efectúan en ella. Estas nociones despliegan vínculos, relaciones y aprehensiones que dan cuenta de las diversas movilizaciones e interacciones entre los espacios y sus habitantes.

## **2.2. El Espacio como Noción**

Hacia el siglo XX, Heidegger cuestiona la concepción de una definición que realmente otorgue una idea clara de la noción de espacio, puesto que en su teoría “queda por resolver el modo en que el espacio es y si se le puede atribuir en general un ser” (Heidegger, 2009, pág. 17). Existen diferentes cuerpos, en palabras del mismo autor “figuras plásticas” que ocupan el espacio y lo moldean, logrando hacer de él un volumen cerrado, perforado y vacío; sin embargo, el espacio en sí es algo difícil de definir.

En la contemporaneidad, específicamente en los inicios del siglo XXI, la ausencia de un concepto que pueda definir lo que es el espacio continúa presente, Armando Cisneros dice no creer en la existencia de verdades totalizadoras y por ende, “solo podemos registrar las diferentes representaciones o significados que le han dado algunos de los grandes pensadores” (Cisneros, 2006, pág. 7) a la idea de espacio. Dichas representaciones han sido creadas y modificadas gracias a las experiencias vividas en aquellos espacios, lo que otorga un tinte subjetivo a la percepción.

Adryan Pineda (2009) da su apreciación del espacio como “una noción ineludible de la experiencia humana pero difícil de dilucidar. Su existencia misma es cuestionable. Hay entornos, emplazamientos, territorios, ambientes, ciudades, campos, paisajes, superficies, interiores y exteriores, términos todos que remiten al espacio pero no lo definen” (pág. 9)

Puntualizar en cuanto a la idea de espacio y su significado resulta ser, no solo para Heidegger sino también para Cisneros y Pineda, una labor exhaustiva y poco exitosa. Sin embargo, es posible concretar la idea de la relación existente entre el espacio y quien lo habita, lo percibe, lo permea, y lo vive permanentemente. Por lo tanto, se concibe el término desde su carácter polifónico. El objeto de atención ya no es pues el espacio en sí, sino la forma en la cual dicho individuo –quien lo vive y habita– ha hecho uso de él, diferentes adaptaciones, significados, atribuciones y responsabilidades brindadas al mismo; que lo han hecho influyente en la configuración subjetiva del individuo con quien se intercomunica constantemente.

## **2.3. El Espacio Percibido**

Juhani Pallasmaa, por su parte, subraya la importancia que suscita el sentido del tacto y la experiencia corpórea en relación con el espacio; este autor sitúa el cuerpo como referente sensible del habitar, ya que “todos los sentidos, incluida la vista, son prolongaciones del sentido del tacto; los sentidos son especializaciones del tejido cutáneo y todas las experiencias sensoriales son modos del tocar y, por tanto, están relacionados con el tacto” (Pallasmaa, 2006, pág. 10).

Pallasmaa entonces, propone una experiencia háptica en el espacio, sugiriendo al tacto como modalidad sensorial central que integra las percepciones de los sentidos, incluyendo la visual, que se funden y devienen el punto de referencia de nuestra experiencia en el mundo, donde el espacio como lo manifiesta el autor “relaciona, media y proyecta significados [...] vuelve nuestra conciencia hacia el mundo y hacia nuestro propio sentido del yo y del ser” (Pallasmaa, 2006, pág. 11).

De la misma manera, Pallasmaa destaca que el sistema perceptivo es como cualquier otro sistema del cuerpo humano y nos asiste para efectuar funciones esenciales como la transmisión de información, la articulación y formación de conceptos e ideas y la germinación de la creatividad, en palabras del autor “el mundo se refleja en el cuerpo y el cuerpo se proyecta en el mundo. Recordamos a través de nuestros cuerpos tanto como a través de nuestros sistema nervioso y de nuestro cerebro” (pág. 47).

#### **2.4. El Espacio y sus Significados**

En cuanto al significado del espacio y desde una perspectiva diferente, Marina Waisman indica que una de las intenciones esenciales de la arquitectura, se relaciona con proveer espacios para un fin específico, postura radicalmente pragmática y funcional, sin embargo, este hecho se encuentra consciente o inconscientemente permeado por diversos elementos de significación desde la misma gestación de la obra, ya que el arquitecto produce, diseña e inserta ciertos componentes de una manera determinada, en la cual se configure lo que se desea transmitir con la obra, además de la función de ésta.

Por otra parte, se constituye una segunda instancia, en la cual, además del objetivo netamente funcional de la obra, se conforman una serie de significados otorgados inicialmente por el autor y posteriormente por la sociedad, que se encuentran impregnados de juicios y percepciones y nos da a entender que el significado del objeto arquitectónico está cubierto por numerosas capas emulsionadas entre sí.

Waisman (1990), desarrolla el concepto de significado ideológico de la arquitectura, queriendo indicar con ello, que “toda intervención en el espacio construido pone en acto una visión del mundo” (pág. 107). Para ella, esto constituye un primer plano de significación, dado que en la medida que una obra arquitectónica es percibida, ésta cobra otro significado, lo que “implica una multiplicidad de lecturas, derivadas tanto de la diversidad de épocas y culturas cuanto de las circunstancias histórico-sociales que acompañan, en algún momento de la existencia, a determinadas tipologías arquitectónicas.” (pág. 108).

Marina Waisman, igualmente hace mención a un significado cultural, que consiste en lo que el acontecer del tiempo y la historia le incorpora o le suprime a la obra después de



erigida en determinado entorno; en palabras de la escritora, “en cuanto la obra entra en el circuito del uso y las sucesivas lecturas, se carga de connotaciones, adquiere vuelta a vuelta nuevos significados y pierde otros. El transcurrir de la historia transforma y trastorna continuamente el sentido de las intenciones primeras y sus respectivas lecturas” (pág. 108).

Asimismo, Waisman enfatiza en la convencionalidad del significado, esto es, “que el significado asignado a determinadas formas proviene de la convención social, de un acuerdo social para leer ciertos significados en ciertas formas, y no de razones lógicas, funcionales o estructurales” (pág. 108). A partir de ello, es de particular importancia destacar la convención social, ya que ésta es la que asigna y atribuye diversos significados a la obra, lo cual conlleva a una fase de reconfiguración del significado ideológico inicial durante el proceso de formación de la forma arquitectónica.

Indistintamente, Waisman explica cómo después de presentado el producto arquitectónico inicialmente, se somete a juicio de las percepciones variables de la sociedad, las cuales se determinan de una u otra forma por el momento histórico que esencialmente encamina y moldea la lectura semántica hacia la obra arquitectónica por un grupo social, “en cada momento histórico y para cada grupo social hay un *modo social de entender el mundo*<sup>4</sup> esencialmente subjetivo, que hace de filtro perceptivo y define los significados que se leerán en el producto arquitectónico” (pág. 110).

De esta manera, y con la ayuda de Waisman, podemos dilucidar cómo el espacio se encuentra cargado de diversos significados que pueden ser efímeros o por el contrario perdurar durante el transcurrir de la historia, ya que las lecturas de los usuarios de dicho espacio pueden llevar consigo un conjunto de connotaciones y múltiples vínculos semánticos que se funden entre sí a través del tiempo.

## **2.5. El Espacio y sus Atmósferas**

Peter Zumthor por su parte desarrolla el concepto de Atmósfera el cual entiende como “una sensación en perfecta concordancia con el espacio construido, comunicada directamente a quienes lo contemplan, lo habitan, lo visitan e incluso, al entorno inmediato” (2006, pág. 3). Es decir, una percepción intrínseca que nos brinda total entendimiento del espacio y nos genera aceptación o rechazo hacia éste.

Zumthor también enfatiza en la relación sensible entre el espacio arquitectónico y la existencia humana, relación que nos advierte acerca de una evidente configuración recíproca entre espacio-usuario, en otras palabras y de acuerdo al autor “La arquitectura tiene su propio ámbito existencial. Dado que mantiene una relación especialmente corporal

---

<sup>4</sup> Citado por Marina Waisman: Alfonso Corona Martínez, en Ideas, ed Universidad del Belgrano, Buenos Aires.

con la vida, en principio no es ni mensaje ni signo, sino una cobertura y un trasfondo de la vida que junto a ella transcurre, un receptáculo sensible para el ritmo de los pasos en el suelo, para la concentración del trabajo, para el sosiego del sueño” (2005, pág. 12).

## CAPÍTULO 3



En este capítulo, se relacionan algunas particularidades de carácter formal, funcional, y contextual articuladas a las percepciones de quienes habitan las edificaciones escolares que fueron consideradas en la investigación. Se clarifica que la atención de esta obra de conocimiento se centró en caracterizar dichas particularidades en términos de la experiencia de habitar los espacios, al igual que en comprender el desenvolvimiento de la subjetividad en los espacios educativos. En ningún momento se intentó profundizar en aspectos físicos o técnicos de las edificaciones, ni en sus estados de conservación o aspectos similares.

Así pues, se presenta a continuación una descripción de la exploración realizada en cada una de las tres edificaciones y la experiencia subjetiva que en ellas acontece, que a su vez fueron leídas a partir de las estrategias implementadas para la ejecución de la exploración. El documento articula tanto textos como una selección de imágenes registradas durante el trabajo de campo.

### 3.1. La Experiencia en los Claustros

El claustro, como espacio constructivo, forma parte de un lenguaje amplio. Maldonado afirma que “este es un esquema que permite controlar con facilidad las entradas y las salidas a los espacios que lo constituyen, con una visión total desde el punto central” (1999, pág. 171)

En concordancia con lo anterior, la Institución Educativa Liceo Isabel La Católica, La Institución Educativa Gran Colombia, y La Escuela Sagrado Corazón son edificaciones que responden a la tipología de *claustro*. Tipología que se constituye como referente en la descripción de las edificaciones realizada en este capítulo. Igualmente, estas edificaciones son coherentes tanto con el discurso pedagógico de la época en la que fueron cimentadas

como con el estilo constructivo de aquel tiempo. La siguiente gráfica da cuenta que, además, estas edificaciones se encuentran enlistadas dentro del acervo arquitectónico declarado bienes de interés cultural en la ciudad de Manizales.

<b>BIENES DE INTERÉS CULTURAL MUNICIPAL - INVENTARIO</b>				
-Declarados el 26 de Septiembre de 2003-				
N°	N° Decreto	Nombre del Bien	Ficha Catastral	Matrícula Inmobiliaria
5	0223	La Escuela Sagrado Corazón -Antigua Escuela Modelo-	01-03-0237-0007-000	100-0049770
6	0224	La Escuela Nacional de Auxiliares de Enfermería	01-01-01012-0002-000	100-0022717/22718
11	0229	La Sede del Instituto Manizales -Antigua Escuela de Artes y Oficios-	01-03-0238-0007-000	103031001052710198
12	0230	La Sede de la Casa de la Cultura de San José, Comuna 2 - Antigua Instituto para Invidentes (INCI)-	01-03-0295-0004-000	102017800443690130
16	0234	La Sede del Colegio José María Guingue	01-03-0220-0013-000	
26	0244	La Sede de la Concentración Escolar Gran Colombia	01-05-0125-0002-000	
45	0263	La Sede del Liceo Isabel Católica -Antiguo Colegio de Cristo-	01-03-0214-0001-000	100-001821-76

Figura N° 3 Bienes de Interés Cultural<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Fuente: Junta de Protección del Patrimonio Cultural-Físico del Municipio de Manizales.

### 3.1.1. Liceo Isabel La Católica



Figura N° 4 Imágenes I. E Liceo Isabel La Católica

La Institución Educativa Liceo Isabel La Católica es una institución de carácter público ubicada en la zona central de la ciudad de Manizales la cual ofrece sus servicios a una población marginal, de escasos recursos y situaciones violentas complejas, habitante de vecindarios cercanos infestados por un sinnúmero de complicaciones sociales.

Debido a su punto de ubicación central, no es muy complejo identificar el edificio y reconocer que es un espacio dedicado a la labor escolar. Su fachada refleja décadas de uso constante y resistencia a múltiples generaciones de cuerpos que han recorrido y manipulado su estructura. Una puerta de no más de 1.50 metros de ancho da la bienvenida a la edificación originalmente construida en las primeras décadas del siglo XX.

Una segunda puerta abre paso a lo que es el gran claustro, un espacio ocupado por una cancha de microfútbol sintética en uno de sus costados y decenas de cuerpos dóciles que parecieran entrelazarse con el lugar durante los pocos minutos de la extensa jornada en los que tienen acceso a él. Al retornar el ambiente académico en el cual los estudiantes vuelven a fusionarse con sus sillas dentro de los salones de clase, el patio central regresa a su estado original de tensión y calma.

El claustro de la Institución Educativa Isabel La Católica refleja tres niveles en los cuales el acto educativo es desarrollado. Tres niveles repletos de salones inicialmente construidos por la comunidad de los Hermanos Maristas con el objetivo de brindar educación a los hijos de la clase adinerada de la ciudad, que hasta entonces, debían ser enviados a otras ciudades para recibir su formación académica.

Sets de escaleras en baldosa conducen de un nivel a otro. En el tercer nivel aún es posible apreciar en la pared y lo que sería el techo –suelo del cuarto nivel– las marcas de lo que antes había sido una puerta que dividía el colegio del dormitorio y espacio ocupado por los Hermanos. Puerta que después de la década de los años setenta fue derribada con el fin de expandir el espacio debido a la venta de la edificación y el traslado de la comunidad a otro sitio; lo cual brindó la posibilidad a la Secretaría de Educación para ubicar la población del Liceo Isabel La Católica, hasta entonces dispuesta en otro espacio.

Uno de los maestros de la institución cuenta que en el diseño original del edificio nunca estuvo contemplado el sector del ala occidental, construida hasta 1993 con recursos del estado y tratando de continuar con la naturaleza arquitectónica y el lenguaje del edificio. Luego de haber eliminado puertas, adaptado dormitorios en salones de clase, y cerrado el claustro en su totalidad, los tres primeros niveles de la institución se funden entonces en un ambiente controlado para el ejercicio educativo, el cual ofrece vista al cielo en medio de cemento y pintura.

Un cuarto y último nivel –recientemente construido– en la terraza frontal del edificio, alberga estudiantes de transición quienes cuentan con dos aulas de clase, una más con función de restaurante y una cuarta como salón de juegos, la cual es poco utilizada.

Al interior de las aulas las ventanas son altas. Una torre alta perteneciente a una iglesia que se entrelaza con el azul del vasto cielo es lo único que recuerda un mundo que continúa afuera. Se perciben los rastros en las paredes de la humanidad que discurre por el espacio que delimitan: suelas de zapatos, dedos como huellas, manos completas, también líneas de dedos que blanquean las paredes polvorientas.

Un claustro en apariencia suficientemente grande y con capacidad para brindar servicios educativos a cientos de estudiantes da así vida a la Institución Educativa Isabel La Católica. Claustro que está sumergido en un ambiente de total control. A pesar de remodelaciones, cambios y decisiones tomadas a través de los años por quienes han estado en su función, la edificación continúa mostrando el discurso pedagógico típico de los años de su construcción. Sus habitantes principales demuestran su energía, alegría, expelen su fervor característico de su edad en los pocos instantes de aparente descanso y libertad de movimiento a la mitad de una extensa jornada.

### 3.1.2. Institución Educativa La Gran Colombia



Figura N° 5 Imágenes I. E La Gran Colombia

La Institución Educativa Gran Colombia es un colegio de carácter público situado en el barrio La Gran Colombia, justo en la zona céntrica de la ciudad de Manizales, el cual ofrece sus servicios a una población vulnerable habitante de barrios marginados, enfrentados a situaciones de violencia, consumo de drogas, condiciones económicas críticas, disfuncionalidad familiar, entre otras.

Su fachada se funde totalmente en la atmósfera del vecindario el cual adopta esta edificación de una manera natural. En sus inicios, en 1944, “este edificio fue creado como escuela”, dice una de las maestras. Tiempo después, debido a su trayectoria y sobrevivencia al tiempo, fue considerada bien

de interés cultural para acto seguido, ser adaptada como institución educativa implementando el bachillerato.

Al ingresar al espacio, un pequeño hall situado entre la puerta principal de la edificación y una reja secundaria que conduce hacia el interior de la misma, inmediatamente conducen a un estado de inmersión en un ambiente totalmente diferente al percibido unos metros atrás en la calle. Las paredes en este pequeño espacio en función de zaguán, ofrecen un encierro que se desvanece con la luz unos pasos más adelante. Después de ascender un par de escalones y dar apertura a la segunda estructura de seguridad, el claustro principal de la casa brinda su bienvenida en medio de columnas de madera totalmente afectadas por la acción de los años la cual no pasa desapercibida.

Espacios que albergan mesas y sillas en mal estado, salas infestadas de papelería, una zona con máquinas de ejercicio cubiertas por el polvo que permanece cerrada por una reja y una sala de profesores con pilas de cuadernos y hojas saltan a la vista en el primer piso de la edificación. Igualmente, baterías sanitarias con capacidad para múltiples personas y una cancha de fútbol hacen parte del claustro.

Este edificio fue declarado bien de interés cultural, a lo cual el rector responde: “aquí no se puede hacer nada”. Cables tirados y basura por doquier invaden el edificio. La biblioteca escolar no es ajena a las condiciones del resto de la edificación, torres de papel, libros y desorden la componen.



Dos series de escaleras conducen al segundo piso, el cual ofrece una vista más amplia de lo que desde abajo se puede apreciar como el factor común del ambiente sobre el cual la casa se encuentra construida. La vida cotidiana de las personas habitantes del sector no es ajena al colegio; no cuesta mucho esfuerzo identificarla en la parte trasera –la cual es ahora el frente del corredor del segundo piso– sobre un gran muro de concreto que se entrelaza con unos metros de vegetación creciendo a su antojo y que a su vez impide el acceso físico a dicho territorio civil.

Aquel corredor superior cuenta con doce salas, la más pequeña con capacidad para albergar un promedio de veinticinco personas, de las cuales diez son utilizadas como salones de clases y las dos restantes están destinadas al uso exclusivo de los docentes de informática. Algunas de ellas –originalmente grandes y espaciosas– han sido reducidas y adaptadas con el fin de brindar albergue a más personas y de esta manera tener más grupos de estudiantes. Un barandal tradicional en madera adorna el corredor cuyo piso crujiente y agonizante muestra el agotamiento después de décadas de uso y millares de pasos soportados.

### 3.1.3. Escuela Sagrado Corazón – Sede Instituto Manizales

Ubicado en la zona céntrica de la ciudad, el Instituto Manizales es una institución educativa que presta sus servicios a niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Consumo de drogas, estratos sociales bajos, barrios marginados, familias quebrantadas por la pobreza, entre otros, es el diario vivir de los chicos que habitan la edificación por un lapso de tiempo al día.



Figura N° 6 Imágenes Escuela Sagrado Corazón

La escuela Sagrado Corazón, está ubicada a unos cuantos metros del edificio principal de la institución. La puerta de hierro completamente oxidada brinda su bienvenida a lo que es una de las edificaciones consideradas bienes de interés cultural en la ciudad. Mallas metálicas imposibilitan el acceso a una parte de la edificación considerada en alto riesgo. El descuido y el abandono son evidentes. Un profesor realiza su clase de educación física en el

patio central de la edificación en medio de las heces de las palomas que pueblan el edificio. Un niño yace contiguo a la puerta de uno de los salones. Dice que lo han sacado de la clase de español y ya que como no le gusta, aprovecha el tiempo para molestar y jugar.

Baterías sanitarias en mal estado permanecen cerradas. Cada curso tiene asignado un espacio sanitario y solo el más juicioso de la clase –por lo general el representante- es el encargado de la llave, dice uno de los chicos. Corrosión, humedad y abandono se perciben por doquier. La clausura de los espacios es evidente, tal vez una o dos puertas fueron vistas entre abiertas durante el recorrido.

## CAPÍTULO 4



La siguiente sección da cuenta de las reflexiones y comprensión epistémica de la obra de conocimiento; proceso que conjuga el análisis comprensivo y la experiencia sensible de los investigadores durante el trabajo y posteriormente en la fase de levantamiento y organización de la información recolectada en las tres edificaciones escolares. Lo anterior fue articulado permanentemente con los aspectos teóricos abordados durante toda la investigación y que posibilitaron aproximaciones a la forma como lo espacial participa en la formación de los modos de habitar y relacionarse con el espacio en tres edificaciones consideradas bienes de interés cultural.

En esta obra de conocimiento la actividad comprensiva está en sintonía con un modo sensible de conformación de la realidad misma, razón por la cual, la reflexión presentada acerca del acontecer subjetivo y los modos de habitar y relacionarse con los espacios en ese universo denominado *espacialidades educativas*, desborda la racionalidad académica tradicional, para dar lugar a una expansión comprensiva del espacio habitado como un entrelazamiento de las formas, es decir, una combinación entre el devenir subjetivo y el acontecer de los cuerpos en el espacio.

### 4.1. Los Patios y el control Escolar

Las edificaciones de las Instituciones Educativas Liceo Isabel La Católica, La Gran Colombia, y La Escuela Sagrado Corazón de Manizales, referentes de esta obra de



conocimiento, corresponden a edificaciones organizadas espacialmente en torno a un patio central; lenguajes constructivos que evocan los monasterios y castillos medievales, en los cuales, el patio central estaba ligado a temas como la luz, la ventilación y el dominio visual de los entornos construidos.

El claustro monacal era entonces en sus orígenes, un lugar importante en la vida religiosa monasterial, pero este tipo de formas arquitectónicas, sin muchas transformaciones pasan a ser el estilo de las edificaciones para la enseñanza en Europa y, a través de los procesos de colonización se instalan en nuestro territorio. El tiempo ha pasado, las comunidades religiosas ya no habitan los edificios escolares, como es el caso de los Hermanos Maristas, quienes residían en el ala oriental del edificio Liceo Isabel La Católica, por su parte los cuerpos que actualmente habitan estas edificaciones se les dificulta reconocerse en ellos.

Las tres edificaciones estudiadas en esta obra de conocimiento, siguen patrones establecidos casi dos siglos atrás, encarnando una organización espacial que privilegia el control y la clausura de los cuerpos, prácticas sociales que consolidaron de manera paralela al surgimiento de los estamentos penitenciarios, con reglamentos que especificaban las actividades diarias, entre ellas las horas de sol, rezo, trabajo, estudio, alimentación. Describiendo un estamento penitenciario de la ciudad de París, Michel Foucault, refiere que, “a la una menos veinte, abandonan los presos la escuela, por divisiones, y marchan a los patios para el recreo. A la una menos cinco, al redoble del tambor, vuelven a formarse por talleres” (Foucault, 1976, pág. 15). El rastro de estos sistemas de control aun acompañan la rutinas escolares con los timbres que indican los cambios de asignaturas, y los breves espacios de recreo escolar, para lo cual están los patios centrales, además de servir como escenarios deportivos y por ende, espacios en los que se desarrollan las clases de educación física.

#### **4.2. Espacios y Formación: formas sensibles**

Existen ciertos vínculos entre los conceptos *Formas* y *Formación*. En sentido amplio, se relacionan directamente, ya que ambas implican un proceso a través del cual se interconectan las formas materiales que se tornan formas sensibles. Los procesos de formación siguen de alguna manera esta vía. Este proceso connota también *apropiación* cultural, experiencial, espiritual y académica; la cual se construye tanto desde la enseñanza como del aprendizaje, como expresión del encuentro y desencuentro entre unos y otros.

Hans George Gadamer comprende la formación (*Bildung*) como “el proceso de adquisición de cultura y al conjunto de experiencias de aprendizaje para el aprendizaje del sujeto, proceso que implica la apropiación, de aquello en lo cual uno se forma, y sugiere el desarrollo espiritual del sujeto” (Gadamer, 1991) Acorde con ello, puede considerarse que cualquier proceso de formación está en correlación con el espacio habitado.

Humberto Quiceno, retomando planteamientos de Rousseau, resalta la importancia de una formación “por fuera de cualquier tipo de encierro, disciplina, claustro o privación de la libertad, del cuerpo, del espíritu” (Quiceno, 2003), planteamientos que suscitan cuestionamientos en torno a las actuales coerciones del sistema educativo colombiano, más allá de lo que es posible observar en las tres instituciones educativas estudiadas en esta obra de conocimiento. En particular se pudo observar como el espacio se torna en un gran regulador de la vida escolar, a lo que se suman los excesos de normatividades, políticas y manejos despóticos encarnados en el espacio y en las interrelaciones educativas.

Es claro que, en los procesos de formación, corresponde considerar el potencial de los escenarios educativos, pero así mismo es importante considerar el espacio como lugar donde transcurre la existencia de los estudiantes y profesores, pues ello no solo está en relación con el despliegue de la sensibilidad, sino de las mismas posibilidades subjetivas. Por tal motivo, es importante reflexionar acerca de las condiciones de deterioro, suciedad y abandono demasiado presentes en las tres instituciones estudiadas.

Entre estas condiciones se estima como fundamental los espacios que habitamos, escenarios donde transcurre la experiencia humana individual y comunitaria, en este sentido los espacios escolares, son vehículos de apropiación y la dan forma a la cotidianidad de la vida escolar. Las dimensiones y cualidades espaciales de las instituciones educativas intervienen en la formación subjetiva de estudiantes y educadores. Posibilitan y motivan unas experiencias en favor de otras.

Ahora bien, tradicionalmente se ha reconocido la importancia del entorno físico como parte activa en el desarrollo de los procesos formativos, algunas corrientes pedagógicas consideran sus dimensiones físicas y estéticas. Sin embargo, en palabras de Quiceno, el espacio escolar es definido como un “lugar para ubicar la escuela” y se refiere a la escuela como “la representación de un edificio, es decir, la forma del edificio es la que define la escuela; y si al edificio se le han agregado otras funciones como las de seguridad, orden, control y comunicación, es porque ellas no hacen otra cosa que completar el edificio” (2009, pág. 14)

Las afirmaciones anteriores develan cómo el espacio escolar se refiere al lugar donde acontecen los procesos de enseñanza-aprendizaje, idea respaldada por el pensamiento de Rafael Maldonado, quien entiende el espacio escolar como diversidad de espacios destinados a la labor formativa de las personas y se podría interpretar como el marco físico en el que se desarrolla la realidad educativa y donde acontecen las experiencias de aprendizaje de los sujetos.

### 4.3. El valor del Espacio patrimonial

Los recorridos y conversaciones con los habitantes de las edificaciones que hicieron parte de esta obra de conocimiento, permitió identificar las limitaciones del valor dado a los edificios patrimoniales; la condición patrimonial deviene adversa para el desarrollo potencial de la particularidad que los caracteriza, pareciera que la construcción de significados alrededor de estas edificaciones se impregna del estado de ruina latente por todos los rincones.

¿Qué representa lo patrimonial, cuando la vida cotidiana se halla atrapada en el deterioro? ¿Será que el estado de una edificación habla de las condiciones dadas para el desarrollo de la vida escolar o de la vida en general? Que la disonancia de los espacios repentinos y la lógica del remiendo pueden ser un anticipo de un *mañana* que se forja en el valor precario del pasado, y del presente. Un presente apretado y con goteras, con mohos en los muros.

El diálogo del patrimonio con la experiencia de quienes lo habitan se descentra de las posibilidades sensoriales y estéticas que sus condiciones de materialidad, escala y proporción podrían significar en la experiencia. Condiciona desde el faltante, el movimiento y el reposo, las vidas que transcurren en estas circunstancias particulares de las formas.

Los signos de decadencia que asoman por suelos, paredes y techos, configuran el marco físico y de referencia temporal para el acontecer de la existencia. Es difícil pensar que el conjunto de interpretaciones que surge en el desarrollo cotidiano supere la queja y la distancia entre lo real y lo deseable

El acontecer administrativo en las edificaciones consideradas bienes de interés cultural es una demostración del transcurrir del tiempo y suma dificultades. Decenas de administraciones y discursos políticos reestructuran permanentemente los espacios escolares y plasman sus visiones personales –grandes o mínimas– durante sus periodos de actividad.

Las edificaciones consideradas bienes de interés cultural, están sujetas a normas, entidades y políticas públicas, que se tornan problemáticas para los administradores escolares. Los edificios momifican el tiempo, y se hacen resistentes al cambio. Para los rectores, el lenguaje proveniente de las autoridades municipales que, al parecer, otorgan significados de valor patrimonial a estos espacios, les incomoda, alguno de ellos afirmó “*aquí no dejan hacer nada*”. No evidenciamos interés por comprender de que se trata un espacio patrimonial y sus posibilidades, más allá de uniformar los espacios a lo que son edificaciones escolares vecinas.

#### 4.4. El valor social del patrimonio

Además de las consideraciones expuestas anteriormente, en cuanto a las dificultades de gestión administrativa, que atañen a las edificaciones escolares consideradas bienes de interés cultural, conviene también considerar el papel de la educación en sí misma en la valoración, conocimiento y aprecio por lo histórico y patrimonial.

Reconocer el valor histórico y patrimonial, implica necesariamente conocimiento, y los espacios escolares se constituyen en escenarios privilegiados para su divulgación. Pero cuando habitar el patrimonio constituye, más bien, un lastre para el desarrollo de la labor que en ella se desarrolla, como en el caso de las tres instituciones a las que se ha hecho mención, esto representa una especie de propaganda adversa que alimenta la ruina, el descuido del espacio habitado y quizá de las mismas prácticas educativas.

En las instituciones educativas declaradas bienes de interés cultural, que integran este estudio, el nivel de apropiación por parte de sus habitantes se fracciona ante la disparidad de conceptos y percepciones que devienen exiguas en relación al reconocimiento y apropiación del espacio que habitan; en relación con las problemáticas de deterioro, como en otros temas, los profesores se refieren a un otro –Secretaría Educación, MEN–, como responsables de las condiciones de la vida escolar.

De manera equivalente, el nivel de apropiación de la comunidad local no puede más que hacer eco de la lógica institucional. La oportunidad de valor y consumo se desvanece en la multiplicidad de ideas de los actores educativos; estudiantes, profesores, directivos, quienes en su mayoría desconocen la condición patrimonial de los espacios que habitan y, por tanto, no se evidencia consciencia del cuidado que requieren, ni se dimensiona la importancia cultural que su conservación representa para la comunidad.

En conversación con el profesor Sarmiento, este comentó que en términos ideales, la apropiación social del patrimonio constituye un valor intrínseco del bien, que, pese a no estar declarado oficialmente, origina un arraigo fuerte por parte de la comunidad, en donde se genera un sentimiento de pertenencia significativo y pasa de ser *ese objeto* a ser *nuestro objeto*; por esta razón, la declaración formal del patrimonio es irrelevante cuando la población comprende que estos inmuebles “son valores culturales que pertenecen a la comunidad” (Sarmiento, J.M. Entrevista 2016)

Las reflexiones del profesor Sarmiento, están en plana conexión con la postura de Waisman, quien considera que los bienes patrimoniales corresponden a “todo aquel aspecto del entorno que ayude al habitante a identificarse con su propia comunidad, en el doble y profundo sentido de continuidad con una cultura común y de construcción de esa cultura” (Waisman, 1993). De manera que hacer del edificio patrimonial un reto que potencie la vida escolar es una tarea por construir. El ejemplo más cercano de una cultura de la

apropiación responsable de los bienes patrimoniales es la Antigua Estación del Cable Aéreo de Manizales, por parte de la Universidad Nacional de Colombia.

Así pues, en términos prácticos, la relevancia del bien patrimonial reposa en las actas de declaración, y el nivel de apropiación que éste tenga por parte de la población, se funda en la calidad de la experiencia de la cual gozan sus habitantes. Más que la declaración formal por parte de los entes territoriales; lo que concibe la legitimación de su auténtico valor patrimonial son los significados y la experiencia que dichos bienes deberían sustentar para las comunidades educativas.

#### **4.5. Subjetividad y Patrimonio**

De las observaciones expuestas, resulta inquietante la desconexión del espacio y los procesos educativos en términos de su valor patrimonial; los alcances del desmoronamiento como condición y constante en el desarrollo de la vida escolar; la paradoja que representa una realidad patrimonial imberbe, apenas en constitución de términos políticos y económicos, como sustento existencial de una apuesta educativa que cambia de nombre y de sujetos, al tiempo que mantiene las mismas lógicas y objetivos de siglos pasados.

Y sobre todas ellas, la posibilidad que tienen estas situaciones en conjunto de constituir una sensibilidad y un actuar que permitan transitar de manera creativa la realidad. Una que aprenda y enseñe con respecto al legado histórico en el contexto local, y a sus oportunidades futuras. Una realidad también constituida a partir del espacio mismo que integre la circunstancia patrimonial entre los parámetros de apropiación y comunicación de los aprendizajes escolares.

¿Qué tanto habla el espacio por sí mismo y quienes los habitan? La confirmación de que los espacios son subjetivos es que envejecen. Las huellas del tiempo hablan también del espacio como forma de vida, como estrategia de control y almacenamiento; como dispositivo de maduración de los frutos sociales. Como proyección y legado. Recorrer las edificaciones escolares es semejante a hacer un viaje en el tiempo, en los tiempos, a la vez al pasado y al futuro que las condiciones de habitabilidad de estos espacios puedan proveer para la formación de subjetividades en sus circunstancias presentes.



El abordaje a las instituciones educativas seleccionadas en esta obra de conocimiento y en consecuencia, las reflexiones que suscitan estos edificios como espacios y contextos del transcurrir de la vida escolar, representan numerosas alternativas para la comprensión de las dinámicas existenciales que allí se producen en relación con el devenir subjetivo de los cuerpos que las habitan. El estudio ubicó un saber en torno al espacio escolar en conexión a la investigación *Espacialidades y Procesos Educativos*, y a su vez ahondó en términos de comprensiones de las maneras como acontece la subjetividad en aquellos espacios considerados bienes de interés de cultural. Espacios que fueron abordados como espacios habitados.

Un análisis en términos de comprensión de la experiencia educativa y sus despliegues en edificaciones consideradas bienes de interés cultural, supone la consideración que dichas edificaciones conservan su tipología tipo claustro con todo lo que dicha connotación trae consigo, es decir sensibilidades asociadas al encierro y la vigilancia. *Atmósferas* que prevalecen en torno a la igualdad y homogenización provenientes de discursos ajenos al devenir subjetivo de quienes habitan estos espacios permanentemente.

Los discursos educativos en los edificios escolares de carácter patrimonial, como espacios habitados lo atrapan todo, incentivando que la vida al interior y al exterior de las aulas de clases y del edificio mismo, se sustente sobre relaciones de poder por parte de quienes organizan la cotidianidad escolar. El tiempo escolar acontece en una simbiosis del cuerpo con la silla escolar. El suceder del aula, parece crear “formas educadas, escolarizadas, domesticadas, y adormecidas en sus capas más exteriores, mientras que los vapores nauseabundos de los baños, así como las grañas en las superficies de muros y sillas parecen referirse otras potencias, rebeldes y resistentes” (Hernández, 2017, p. 64).

El patrimonio como connotación importante para la preservación y demostración de la cultura propia del lugar, afronta una situación adversa a lo que el discurso sobre éste, advierte. Un agonizante transcurrir en el tiempo, sin garantías de cuidado o atención, es el esfuerzo constante de los muros escolares que luchan cada día por evitar el desmoronamiento y poder contar sus historias a generaciones más receptivas, quizás.



- Arango, S. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia. 1a edición*. Bogotá: Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- Cisneros, A. (2006). *El sentido del Espacio*. México, D.F: Miguel Ángel Porrúa.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gadamer, H.-G. (1991). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Guardian-Fernandez, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José, Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).
- Heidegger, M. (2009). *El arte y el espacio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Hernández, E. (2017). Espacialidades y Procesos Educativos. *Informe de investigación*. Universidad Católica de Manizales.
- Huertas & F Vigier, E . (2010). El Grupo de Discusión como Técnica de Investigación en la Formación de Traductores: dos casos de su Aplicabilidad. *Entreculturas Número 2. ISSN: 1989-5097*, 181-196.
- Kawillich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung*. Volumen 6, No. 2, Art. 43 Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998> Retomado: 28/11/ 2016
- Maldonado, R. (1999). *Historia de la arquitectura escolar en Colombia*.
- Maldonado, T. (2004). *¿Es la arquitectura un texto? Y otros escritos*. Buenos Aires: Ediciones infinito.
- Pallasma, J. (2006). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pernas, M. I. (2015). *Escalera Monástica en Galicia: escaleras de rampas al aire: análisis gráfico*.
- Pineda, A. (2009). *La producción del espacio en la época clásica*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Quiceno, H. (2003). Rousseau y el concepto de Formación. *Educación y Pedagogía* , 80.
- Quiceno, H. (2009). Espacio, Arquitectura y Escuela. *Educación y Pedagogía*, 11-27.

Sarmiento, J. M. (2016). Entrevista Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales.

Vives, T. (2007). *Espacio y Tiempo*. Equipo Sirius.

Waisman, M. (1990). *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para latinoamericanos*. Bogotá, Colombia: Editorial Escala.

Waisman, M. (1993). *El interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá, Colombia: Escala.

Zumthor, P. (2005). *Pensar la Arquitectura*. Gustavo Gili.

Zumthor, P. (2006). *Atmósferas*. Barcelona: Gustavo Gili.